

poesía

La vida es crónica

Citlali Guerrero



FLECHA ROJA EDICIONES

La vida es crónica

Citlali Guerrero

Para Jeremías Marquines

Hay algo mal en mi además de la melancolía

Charles Bukowski

A tus pies donde mueren golondrinas

*Como un poema enterado
del silencio de las cosas
hablas para no verme*

Alejandra Pizarnik

1

Sentada en la tarde
miro los colores tenues
las velas sobre el fondo verde de mis ojos
la madrugada
los días en que no duermo

2.

A tus pies donde diariamente mueren golondrinas
está mi cuerpo abatido por el sol
descompuesto por pequeñas partículas
perversas y necias a la felicidad
Escondida como billetera vacía
está mi cuerpo derretido por el sol

3

Partir en cuerpo y alma me dijo
Partir le dije en cuerpo y alma
Mis alegrías se han agotado
Sueño todas las noches que soy el mismo cuerpo repetido
Me levanto y al lado encuentro una mariposa verde
He de partir mientras mi garganta se traga la amargura de mis días
El cansancio se acumula como lepra sin remedio
Partir de aquí donde somos la copia mal copiada del olvido
Mis pasos son una manía por vivir
Repetidos
Repetidos
Repetidos

*Quiero destruir la picazón de tus pestañas,
Sin retorno mi piel es amarilla, purulenta
Te sentí lejano porque el día apesta a sexo descompuesto
No mires la ventana que aún no cantan los gallos
Sólo quiero destruir tus manos
Dejarte colgado
Mientras salgo a husmear el mundo
Algo nuevo tendrá para mi el día
Que no se repita ni se venda en ofertas de tres por uno
Cuando regrese
Sólo quiero destruir la picazón de tus pestañas
Para que ya no recuerdes el día en que traicionaste mi cuerpo*

Basta correr para engañar las horas
repetidos los días sólo son días
que terminan por acumular los días

Desnudo mi sueño
no tengo ojos para recordar mi sangre
vuelvo al origen de los tuyos
pequeños, convulsos, aturdidos por tanto conocimiento

Vuelvo y estoy niña muerta, pájaros castrados
A la espera estoy, más no todo es penumbra, mal de noche
Es lo repetido lo que duele

Te lo dije, a la espera de la oscuridad no somos tan ciegos

Mis manos tercamente asesinan las horas que renacen
te han tomado los pies y te ponen piedras en el alba
Hemos nacido tanto
conocemos lo que prometen los amantes
lo que se siente con la tarde y el olvido
con los besos y las lágrimas
Qué más puede haber que nos sorprenda
la noche cae como un gigante cotidiano y aburrido
Que más hay atrás de tus pestañas
tu cuerpo está sangrando y no me duele todavía

Hay un espejo de ceniza
Tu hígado está descompuesto
Tu tímpano tiene agujeros de dos noches
Hay un espejo
¿Qué miras atrás de mi sexo
vigilado por un Ángel negro?

Inmóvil estamos ante lo repetido de las cosas
Nos despedimos del alba
de los puertos, de tus ojos
Ya nos fuimos, nadie se ha dado cuenta

8.

Hemos nacido tanto:
de las cenizas
de las jaulas y los olvidos
de la muerte y de la vida
del amor y la sequía

Hemos merecido tanto de los mares, de las hojas y de los árboles
de la nieve y del desierto
de la lluvia y de los truenos
de la vida que da vida
que ya no tenemos un sentimiento nuevo que sentir

Qué sentiremos más allá del sexo y del partir
Quién nos hará gozar cuando se termine la hora de comer
A dónde más iremos para rezar nuestras penas
si hasta los bares tienen hora de salida

Hemos nacido tanto en tantas jaulas
en tantos mares, en muchos basureros
que ya me canso de sentir lo mismo que sintieron:
hombres extraordinarios que jamás envejecieron
hombres ilustres, adivinos, magos, hechiceros
hombre de tez morena, blanca, amarilla, ateos
pederastas, santos, ladrones, traicioneros, asesinos, amorosos, cobardes

Hemos sentido tanto las mismas horas
que una mirada de alcantarilla te explica la visión de las cosas que simplemente
pasan

Me fui a esperar la oscuridad mientras no muero
a sus pies estoy velando
a sus manos estoy
casi siempre desnuda y penetrada

De su garganta brotan vidrios de amargura
se viste de soledad en las mañanas
mira sus pies descalzos
la sal le corroe por las pestañas de sus ojos
no otros
Afortunadamente la muerte es un espectáculo privado
interno, íntimo, solitario
Sólo lo de afuera se comparte y se repite con los años
Somos los de afuera
copias fieles, verdades sustitutas
que cada noche velamos la repetición de nuestros mismos días

A la espera de la oscuridad
todo es lo mismo
repetido
repetido
repetido

La pensadora del Aura avisan:
Hemos llegado y nadie hay quien nos releve
Seguiremos aquí, animales tercos
Dios no lo sabe
Nada podemos hacer frente al futuro